

GARCÍA DE CORTÁZAR, J.A. Y SESMA MUÑOZ, J.A.
MANUAL DE HISTORIA MEDIEVAL, ALIANZA
EDITORIAL, MADRID, 2008.

ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN
Universidad de Huelva

En 1998, la editorial Alianza editó *Historia de la Edad Media: una síntesis interpretativa*, obra que se distanciaba de los productos bibliográficos pertenecientes al género del manual universitario por su explícita vocación interpretativa. En efecto, frente al clásico vademécum cargado de datos e informaciones, los autores planteaban una propuesta orientada hacia la definición de grandes ideas y conceptos, con la intención de combinar, en dosis equivalentes, lo descriptivo con lo explicativo. Transcurridos diez años desde aquella publicación, García de Cortázar y Sesma Muñoz han retomado el trabajo con el objetivo prioritario de adaptarlo a los cambios y transformaciones de inminente implantación en nuestro sistema universitario.

Como consecuencia de dicha adaptación, la diferencia más importante entre ambas obras radica en la extensión, ya que las 999 páginas de la obra de 1998 se han reducido ahora casi a la mitad en esta nueva versión (580 páginas). No es, pues, de extrañar, que se haya decidido dar un nuevo título al libro, a pesar de su dependencia respecto al original, ya que el resultado es una obra con personalidad propia. Esta mengua es paralela a la que han de experimentar los estudios históricos, en general, y medievales, en particular, con la inminente implantación de los nuevos títulos. En efecto, la reforma de Bolonia y la sustitución de las actuales Licenciaturas por los futuros Grados suponen una reducción de la carga docente, a lo que se añade la implantación de nuevas metodologías de enseñanza, que privilegian el trabajo del alumno, frente a la tradicional preponderancia del papel del profesor, a través de la lección magistral. Por ello, como se advierte en la introducción, ‘en sintonía con las nuevas exigencias académicas de un progresivo adelgazamiento de los contenidos y una ampliación de los instrumentos de apoyo y formación, los autores han reducido aquéllos y han dado entrada, en cambio, a mapas, textos originales y gráficos significativos de los procesos representados’ (p. 18).

Si, en general, la síntesis constituye la principal cualidad de todo buen manual, en este caso adquiere un valor aún más importante, dada la enorme reducción de volumen que se han impuesto los autores como exigencia. Resumir diez siglos en mil páginas, como era el caso del volumen original, parece una empresa compleja, pero hacerlo en la mitad de espacio está al alcance de muy pocos investigadores,

y sin duda los autores, por su amplia experiencia en este terreno, forman parte de ese grupo. Valga como referencia comparativa la también recién publicada síntesis de Chris Wickham, en la que el reputado medievalista británico ha necesitado más de mil quinientas páginas para presentar una renovadora visión de los primeros cuatro siglos medievales (*Una historia nueva de la Alta Edad Media: Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*, Barcelona, Crítica, 2008). Al esfuerzo de síntesis se añade, en el caso que nos ocupa, el de actualizar un manual que, transcurridos diez años, necesitaba una puesta al día de las nuevas aportaciones que se han ido sumando al desarrollo historiográfico de los estudios medievales a lo largo de dicha década.

Por lo demás, la estructura general de la obra mantiene los mismos criterios de su antecesora. Con una perspectiva clásica, se integran las tres civilizaciones que la historiografía tradicionalmente consagra como medievales (Europa feudal, Bizancio e Islam). Los temas abordados son también los mismos: demografía, economía, jerarquía y conflictos, instituciones, estructura de poder y manifestaciones culturales. Se repite idéntica secuencia cronológica, es decir, la división clásica en tres etapas, Alta Edad Media (siglos IV-X), Plena (XI-XIII) y Baja (XIV-XV). Asimismo sucede respecto a la autoría de cada una de ellas, ya que García de Cortázar se encarga de los capítulos 1-8, correspondientes a la Alta y Plena Edad Media, mientras que Sesma es el responsable de los capítulos 9 a 14, el los que se desarrolla la Baja Edad Media, a la que se ha otorgado un capítulo más que en la primera edición. A diferencia de esa la primera versión, la actual presenta como novedad la inclusión de un apéndice documental al final de cada capítulo que incluye elementos gráficos (mapas) y varios textos relativos al tema abordado. De esta forma, como los propios autores advierten en el prólogo, aunque la obra pierde parte de su contenido original, en cambio adquiere un valor añadido con la inclusión de estos documentos, siempre necesarios en un trabajo destinado, fundamentalmente, a quienes se dedican al estudio de la materia histórica, tanto profesores como alumnos.

Aunque la versión original siga manteniendo su vigencia, sobre todo para los profesores, la nueva edición del manual está destinada, principalmente, a convertirse en texto de referencia para los nuevos estudiantes que vayan nutriendo las promociones de graduados en Historia, que podrán beneficiarse de su adaptación a los nuevos requisitos y metodologías del ‘crédito europeo’. Ayuda que se antoja imprescindible en estos tiempos de transformación en el ámbito universitario de manera que esta obra ha de ser una herramienta de gran valor para quienes, en tiempos inmediatos, se inicien en el estudio de la Edad Media.